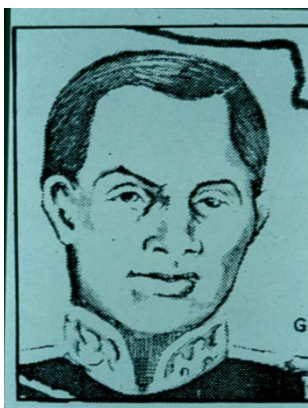


RAMÓN BELLOSO

1810 - 1857



Fue un militar salvadoreño y uno de los protagonistas de la acción de los países centroamericanos al ser nombrado jefe de las fuerzas aliadas para expulsar al filibustero William Walker de Nicaragua.

Belloso ya tenía historial de aplacar rebeliones que atentaban contra en El Salvador. En 1833 cuando tenía el grado de capitán estuvo al frente de las tropas gubernamentales que sofocaron la insurrección de los indígenas *nonualcos* dirigida por Anastasio Aquino. Asimismo estuvo en la expedición honduro-salvadoreña contra el gobierno conservador de José Rafael Carrera; luchó y fue derrotado en la Batalla de la Arada de 1851.

Fue nombrado general del ejército salvadoreño en febrero de 1854. Al suscitarse la toma del poder por parte de William Walker en Nicaragua en octubre de 1855, el presidente en funciones de El Salvador, Francisco Dueñas, le encargó el mando de una guardia de honor de 150 hombres para defender la soberanía del vecino país que partió el 18 de junio de 1856.

Belloso en Nicaragua:

El 25 de junio el presidente hizo una proclama en la cual se destacan estas palabras: *“Ningún centroamericano que abrigue sentimientos de patriotismo puede permanecer frío espectador de tan escandaloso atentado, y el gobierno de El Salvador se apresta ya no solo a auxiliar poderosamente al Gobierno y pueblo de Nicaragua, sino elevar su protesta y su voz ante las naciones civilizadas de Europa y de la América”*.

Poco a poco arribaron tropas de los países centroamericanos a Nicaragua. Belloso arribó el 12 de julio a León, donde fue recibido con muestras de simpatías. El 18, El Salvador, Honduras y Guatemala en forma conjunta declaran la guerra al invasor y reconocen a don Patricio Rivas como presidente legítimo de Nicaragua y, el 27 de ese mismo mes don Patricio nombra al general Belloso jefe de las fuerzas aliadas en Nicaragua. Belloso interpone sus buenos oficios para que los rivales políticos nicaragüenses dejen de pelear entre ellos y lleguen a un acuerdo para luchar juntos contra el invasor filibustero. El 12 de septiembre de 1856 los legitimistas y los democráticos firman la paz entre ellos en lo que llegó a llamarse *El Pacto Providencial* (por ser inspirado por la Providencia Divina) y se integran a la lucha aliada contra el filibustero.

El nombramiento de Belloso causó desagrado entre los guatemaltecos lo que también hizo corer el partido legitimista y causa desorden en la cadena de mando.

Tras fuertes batallas las fuerzas aliadas avanzan hacia Managua, toman Nindirí, Masaya, Masatepe y Diriomo (a sólo 10 kilómetros al sur-oeste de Granada) y Walker se ve obligado a abandonar Granada y trasladar su centro de operaciones a Rivas, en control de la Ruta del Tránsito que le permite abastecerse de reclutas y provisiones desde Estados Unidos.

Al abandonar Granada, los filibusteros queman la ciudad (20 de noviembre) reduciéndola a ruinas. Belloso ataca el 24 y hay una lucha feroz por Granada. Los filibusteros logran evacuar el 13 de diciembre. La falta de unidad de los aliados es la causa principal del fracaso en salvar Granada: Belloso acusando de insubordinación al general nicaragüense Tomás Martínez y a la vez el Gral. Zavala (guatemalteco) abandona la lucha y el 12 de diciembre, se retira con su tropa salvadoreña a Masaya y después se va a León. En enero 1857 el General Xatruch asume el cargo de Comandante en jefe en vez de Belloso y en marzo lo traspasa el Gral. Joaquín Mora Porras, costarricense.

Belloso y Barrios:

Belloso retorna a El Salvador donde el 16 de marzo de 1857 es recibido con muestras de júbilo en Cojutepeque; el mes siguiente es enviado a hacer inventario de las tropas en Nicaragua mientras Gerardo Barrios es nombrado jefe del ejército salvadoreño en ese mismo país. Al llegar Belloso a Nicaragua en cumplimiento de su misión se entera de las intenciones de Barrios de derrocar al entonces presidente Rafael Campo y regresa de inmediato a El Salvador para alertar de los planes de Barrios. Los soldados que retornaron junto a Belloso propagaron el cólera en el país a la vez que el presidente Campo con Belloso hacen los preparativos para hacerle frente a la rebelión de Barrios. Al final, Barrios desistió de sus pretensiones.

Muerte:

El 16 de junio de 1857 a Belloso se le otorga temporalmente el retiro del servicio activo como reconocimiento a sus campañas militares y fidelidad al gobierno.

La enfermedad del cólera arreció en el país tomando víctimas de todos los estratos sociales, entre ellas la de Belloso que fallece el 27 de junio (1857).

¹ Alejandro Bolaños Geyer, *El Predestinado de los Ojos Grises*, Tomo IV; Francisco Ortega Arancibia, *40 Años de Historia de Nicaragua 1838-1878*.